

Sevilla, 09 de febrero de 2010.

ALAN BRINKLEY, 20º PROVOST DE LA UNIVERSIDAD DE COLUMBIA, DESTACA EL VALOR DE LA INVESTIGACIÓN Y LA ENSEÑANZA DE POSTGRADO COMO CLAVES DE LA EXCELENCIA DE LA UNIVERSIDAD DE COLUMBIA.

La Sede del Rectorado de la Universidad Internacional de Andalucía (UNIA) ha acogido esta tarde la segunda conferencia dentro del ciclo *La Educación de Excelencia* puesto en marcha el pasado mes de diciembre por la Escuela Andaluza de Economía.

En esta ocasión, el invitado a pronunciar la conferencia ha sido D. Alan Brinkley, 20º Provost de la Universidad de Columbia, quien ha dado su visión sobre la excelencia en la universidad americana en una ponencia bajo titulada **“La Universidad americana: una perspectiva desde Columbia”**.

Según ha dicho en la presentación del acto Juan Miguel Salas Tornero, Presidente de la Escuela Andaluza de Economía, con este ciclo se disponen a recoger las mejores prácticas de las Universidades más valoradas a nivel internacional para propiciar la mejora de la calidad y la excelencia en la docencia, fomentar el desarrollo y apostar por una inversión en aquellas actuaciones en el mundo universitario que impulsen el crecimiento y la actividad económica.

Alan Brinkley comenzó su intervención haciendo un breve repaso por la historia del nacimiento de la Universidad americana desde finales del s. XVIII hasta el actual sistema financiado por el gobierno federal al mismo tiempo que las donaciones privadas.

A partir de ahí, Brinkley ha intentado responder ante el auditorio a una pregunta clave: **¿qué hace que las Universidades americanas sean tan exitosas?** En su opinión, hay diversos factores que explican que las Universidades estadounidenses hayan ganado tantos premios nobel. Quizás los motivos principales sean dos: los múltiples descubrimientos logrados en diversas áreas del saber en las propias aulas así como la libertad académica de la que pueden hacer gala gracias a que sus profesores y catedráticos están perfectamente protegidos de las interferencias gubernamentales.

No obstante, Brinkley también ha enunciado **algunos de los problemas a los que se enfrenta la Universidad actualmente**. Por un lado, habla del elevado coste de la matriculación que en ocasiones se convierte en prohibitivo y cierra las puertas a muchos estudiantes a pesar de las ayudas financieras; por otro lado, tras el endurecimiento de las políticas ciudadanas después del 11-S, están encontrando problemas para atraer a estudiantes extranjeros; por último, apunta a la intervención política en la universidad con el pretexto de las sustanciosas ayudas.

Sin embargo, quizás el principal “problema” en las universidades excelentes sea la elevada inversión que supone construir una Universidad pionera en investigación e innovación.

Columbia como modelo.

Brinkley habla de dos piezas fundamentales que procuran la excelencia a la Universidad de Columbia: un selectivo sistema de admisión (sólo un 8.9% de la gente que solicita) y un elevado número de estudiantes de diferentes nacionalidades (el 10% de los estudiantes provienen de fuera de Estados Unidos).

A pesar de esto, sin duda, la clave del éxito de Columbia es **un cuidado sistema de estudios de postgrado** con potentes programas en distintas áreas de especialización (economía y empresariales, ciencias políticas, psicología, historia, filología inglesa y biología). Brinkley destaca el posicionamiento de Columbia como una Universidad principalmente de postgrado, apoyándose en el dato de que cuentan con 15.000 estudiantes de postgrado frente a 7000 estudiantes universitarios. Además, entiende que una importante diferencia de la Universidad americana en comparación con la Europea es la amplia gama de actividades extracurriculares.

También destaca el **riguroso proceso de captación y fidelización de profesorado**. Columbia busca académicos que se queden en esta Universidad durante toda su carrera. Brinkley explica cómo tienen establecido un prolongado sistema de pruebas para el profesorado durante 8-9 años hasta que se les ofrece la titularidad. Como dato, indica que un 40%-50% de los profesores temporales acaban siendo titulares. Y destaca que no es sólo importante atraer a profesorado, sino conseguir que permanezcan en Columbia durante toda su vida académica, algo que procuran con importantes beneficios sociales como vivienda, asistencia sanitaria, gastos educativos para los hijos de académicos, etc.

Para finalizar, Brinkley ha enumerado los que son en su opinión los puntos esenciales que procuran el éxito a la Universidad de Columbia:

- Tradición intelectual.
- Ubicación en la ciudad de Nueva York.
- Excepcionales programas de investigación.
- Estudiantes talentosos.
- Diversidad.
- Orientación internacional.